



## IDONEIDAD DE SOLADOS PARA SUELO RADIANTE

**Los materiales de acabado ideal para soluciones con climatización mediante suelo radiante, son aquellos que cuente con altos valores de conductividad térmica y estabilidad dimensional óptima para evitar variaciones dimensionales debido a los fuertes cambios de temperatura que se producen durante las distintas fases de uso en el periodo anual.**

La solución de suelo radiante, lejos de ser una novedad técnica para la climatización de viviendas, recordemos que el origen conceptual de esta solución es la antigua Roma con los [hipocaustos](#) en las termas romanas, requieren unos materiales de acabado del solado con unas características que optimicen el uso de este sistema, es decir que presenten capacidades para transmitir fácilmente la energía que lleva en sistema, de modo que su uso como suelo radiante en inviernos y refrescante en verano, sea una solución óptima de climatización de la vivienda

La elección del material para el solado sobre suelo radiante es un aspecto crítico y crucial para la eficiencia y funcionamiento del sistema, es por ello, que la conductividad térmica, la inercia térmica y la estabilidad dimensional del material elegido son aspectos imprescindibles para la correcta elección del mismo, es decir, para que el sistema funcione óptimamente-

Además del material de acabado, encima de la instalación se ha de tener en cuenta el mortero a colocar y el espesor requerido del mismo, y por debajo el aislamiento que evite pérdidas de calor del sistema. El aire a mayor temperatura y por tanto menor densidad, es más ligero y se moverá siempre a las capas superiores, por ello se ha de colocar materiales que sean conductivos, que transfieran o “conduzcan” lo mejor posible la temperatura.

Los mejores acabados por tanto para suelo radiante parece que deben ser:

- Cerámicos,
- Porcelánicos
- Piedra natural,
- Hormigón pulido,
- Microcemento

En definitiva, aquellos que por su **alta conductividad térmica** transfirieren el calor del sistema eficientemente al espacio a calefactar, y además tienen una **buena inercia térmica**, es decir, conservan en su interior la temperatura y la mantienen mejor que otros materiales.



Estos materiales, al tratarse de soluciones pétreas, puede que no den ese aspecto de calidez que tal vez reclame la propiedad o se establezca en el proyecto, y por tanto se prescriban otros que si aporten esta sensación.

Aparecen por tanto ese segundo grupo de materiales de acabado:

- vinílicos,
- laminados,
- madera, etc.

En estos casos es muy importante que el tipo elegido de estos materiales cuente con la denominación, clasificación o **aptitud para su uso sobre suelo radiante**, lo que conlleva que presenten **espesores menores, baja densidad para soluciones de madera o laminados**, y en definitiva características que aminoren su capacidad de aislamiento térmico, permitiendo de ese modo el flujo de calor del sistema radiante al habitáculo a climatizar.